

China bajo presión: movilizaciones populares y fracturas sistémicas

Las protestas que arrasaron China entre mayo y principios de junio de 2025 muestran profundas tensiones y dinámicas de creciente inestabilidad en el tejido social del país

Andrea Ferrario

Jun 05, 2025

Una sociedad bajo presión: el panorama general de las movilizaciones

Si analizamos los episodios de movilización social registrados en China entre finales de mayo y principios de junio de 2025, surge un cuadro de tensiones sistémicas que cruzan todo el territorio nacional. Lejos de representar fenómenos aislados, estos acontecimientos ponen de relieve profundas fracturas en la situación social actual del país, donde las dificultades económicas se entrelazan con problemas estructurales de carácter político y crecientes violaciones de los derechos fundamentales.

El período examinado, que culminó simbólicamente con el trigésimo sexto aniversario de la represión de Tiananmen el 4 de junio de 1989, presenta una concentración extraordinaria de protestas que en poco más de una semana han invertido con diferentes sectores de la sociedad: desde la manufactura a la construcción, desde la educación hasta la atención médica, al sistema penitenciario. Esta rápida sucesión de movilizaciones transversales pone de relieve cómo las causas de las agitaciones no pueden rastrearse a problemas sectoriales específicos, sino a dinámicas sistémicas más profundas que evolucionan simultáneamente.

Las ocho jornadas "campeones" analizadas en detalle -del 26 de mayo al 3 de junio- también revelan una distribución geográfica que abarca todo el territorio nacional, desde la provincia industrial de Guangdong hasta las regiones del noreste, destacando cómo el fenómeno no se limita a ciertas áreas económicas, sino que representa una manifestación generalizada de fracturas en el tejido social chino contemporáneo.



El fenómeno de la morosidad salarial: tamaño y características

Los atrasos salariales se perfilan como el denominador común de la gran mayoría de las protestas documentadas. Según datos del China Labour Bulletin, en 2024 hasta el 88% de los episodios de protesta colectiva estaban relacionados con impagos, destacando cómo este problema ha asumido características endémicas en la economía china. La organización registra que "los atrasos salariales representan el 76% de los acontecimientos en el mapa de huelga desde 2011", lo que indica una persistencia de diez años del fenómeno.

El caso de la protesta de los trabajadores de Yunda Express en Chengdu ilustra la complejidad de estas dinámicas y las formas en que los conflictos se desarrollan y a veces resuelven. La disputa, que duró del 30 de mayo al 2 de junio, se debió no sólo a cuestiones

salariales, sino también a la decisión unilateral de la empresa de transferir el centro de distribución a la ciudad de Ziyang, Condado de Lezhi, sin ofrecer compensación ni alternativas de trabajo a los empleados en contra de la transferencia. Los trabajadores bloquearon la entrada del centro de distribución para evitar que los vehículos entraran y salieran, paralizando las operaciones de la empresa.

La crónica de la protesta revela la escalada de tensiones: durante la noche del 31 de mayo, la policía trató de dispersar por la fuerza a los manifestantes, y según los testimonios de los trabajadores, algunos empleados fueron golpeados durante la intervención. Tras días de resistencia y apretadas negociaciones, la empresa acordó finalmente el 2 de junio compensar a los empleados de acuerdo con una fórmula matemática precisa: salario medio más 6.000 yuanes multiplicado por los años de servicio. Esta resolución demuestra lo sostenida que la presión colectiva todavía puede lograr, aunque en raras ocasiones, resultados concretos en el contexto chino a pesar del entorno represivo.

El sector manufacturero ha experimentado numerosas turbulencias que reflejan las dificultades económicas estructurales de la economía china. Por ejemplo, en Ningbo, Zhejiang, los trabajadores de Rockmoway Clothing se movilizaron durante dos días consecutivos (2 de junio) para protestar por la decisión de la empresa de detener arbitrariamente el 40% de sus salarios. Del mismo modo, varias fábricas han visto huelgas prolongadas por atrasos salariales, como en el caso de las obras de construcción de BASF en Donghai, Guangdong, donde el 2 de junio los trabajadores de la construcción cruzaron sus brazos por protestas contra los impagos.

La geografía de las protestas manufactureras pone de relieve una concentración particular en la provincia de Guangdong, la "engine" de la economía china, que había registrado 37 casos en abril de 2025, con mucho el mayor número de todas las regiones. Esta concentración refleja las crecientes presiones sobre las industrias orientadas a la exportación en una provincia que representa el corazón manufacturero de China.

El impacto de la guerra comercial y el cambio laboral industrial

La intensificación de las tensiones comerciales entre los Estados Unidos y China ha producido efectos directos y mensurables en la condición de los trabajadores. La expansión de los aranceles estadounidenses, que se dirigen a los bienes producidos por empresas chinas en terceros países, ha amplificado las incertidumbres y agravado la crisis a la que se enfrentan los trabajadores. Los datos muestran que el sector manufacturero registró un aumento significativo de las turbulencias, de 25 casos en marzo de 2025 a 39 en abril siguiente, lo que refleja las crecientes presiones sobre las industrias orientadas a la exportación.

Las protestas se han extendido geográficamente "desde la provincia de Guangdong, en el suroeste de China, donde se encuentran muchas empresas manufactureras, hasta Tongliao, en la provincia de Jilin, en el noreste", destacando una distribución nacional del fenómeno. Como señaló Workers, Solidaridad, esto también refleja el hecho de que los problemas del sistema económico chino también se extienden a las actividades internacionales, con trabajadores chinos empleados en proyectos extranjeros que se declararon en huelga en Arabia Saudita y Omán el 29 de mayo para reclamar sus salarios.

Particularmente significativo es el caso de las protestas en las fábricas de Foxconn, uno de los fabricantes más grandes del mundo que suministra iPhones a Apple. En la fábrica de

Hengyang, los trabajadores se declararon en huelga para protestar contra los recortes en subsidios y horas extras, mientras que en la fábrica de Taiyuan protestaron contra los planes de reubicación de las instalaciones de producción de Taiyuan a Jincheng, a tres horas en coche. Los trabajadores gritaron: "Queremos respeto por nuestros derechos". durante las manifestaciones callejeras.

BYD, China, fabricante líder de coches eléctricos, también tuvo que hacer frente a disturbios significativos. El 28 de marzo, más de 1.000 trabajadores de la planta de Wuxi se declararon en huelga para protestar contra los recortes salariales, el fin de las bonificaciones por cumpleaños y otros recortes de subsidios. Unos días después, los trabajadores de la planta de Chengdu también protestaron pidiendo seguridad laboral, transparencia en la reubicación y compensación justa.

Entre los distintos sectores, sufrió la crisis en particular la del vestido y el calzado, cuyos trabajadores han sufrido a menudo el impago de los salarios. Estas industrias suelen ser pequeñas y concentradas en la misma zona, por lo que el impago de salarios o la suspensión de actividad debido a la disminución de la rentabilidad suelen producirse en lugares cercanos y al mismo tiempo. Entre las huelgas manufactureras de 2024, el sector de la confección ocupó el segundo lugar (90 casos) después del sector eléctrico y electrónico (109 casos).

El caso "Hermano 800": símbolo de una desesperación sistémica

El 20 de mayo de 2025, la quema de la fábrica textil de Sichuan Jinyu Textile Company en el condado de Pingshan adquirió una resonancia simbólica que trasciende en gran medida la dimensión local del evento. Wen, un trabajador de 27 años, prendió fuego a su lugar de trabajo tras ser despojado de salarios adeudados por un total de 5.370 yuanes, contrario a los 800 yuanes reportados inicialmente en los medios de comunicación y posteriormente negado por la policía.

La reconstrucción de los hechos revela la complejidad de la dinámica que llevó al gesto extremo. Wen había renunciado el 30 de abril y, de acuerdo con el Artículo 9 de la Disposición de Disposiciones al Pago de los Salarios, debería haber recibido inmediatamente todos los salarios atrasados en el momento de la terminación de la relación comercial. Cuando terminó su proceso de renuncia el 15 de mayo, la fábrica le debía 5.370 yuanes (unos \$760). Wen solicitó el pago inmediato, pero la oficina de finanzas se negó, citando procedimientos internos de aprobación. Después de volver a cuestionar el pago de su supervisor sin éxito, Wen desarrolló lo que el informe policial llama "pensamientos de venganza".

El incendio causó daños económicos estimados en decenas de millones de yuanes y llevó a la detención del autor, pero la historia se hizo viral en las redes sociales chinas con el hashtag "Hermano 800". La discrepancia entre los 800 yuanes reportados inicialmente y los 5.3370 yuanes que se le deben en realidad ha alimentado los debates en las redes sociales, en los que muchos usuarios han expresado su solidaridad con Wen, considerándolo un "héroe desesperado" en lugar de un criminal.

Este caso pone de relieve la ineficacia estructural de los mecanismos de protección jurídica.

Como señaló un asesor irónicamente, cuando los que debían los salarios buscaban ayuda legal, los jueces desaparecieron, y el personal del departamento de trabajo se eclipsó también. Pero cuando Wen prendió fuego a la fábrica, la policía llegó inmediatamente y los magistrados también reaparecieron. La crítica pone de relieve cómo el sistema reacciona rápidamente a la

violación del orden público, pero sigue inerte ante las violaciones sistemáticas de los derechos de los trabajadores.

La descripción de las condiciones familiares de Wen, como la pobreza, una madre enferma, la necesidad urgente de dinero, ilustra cómo las dificultades económicas individuales se entrelazan con la ausencia de redes de protección social adecuadas. El Boletín Laboral de China subraya que el incidente representa "una ruptura en los sistemas jurídicos e institucionales destinados a dar apoyo a los trabajadores", destacando la insuficiencia de las estructuras sindicales existentes que "han permanecido en silencio" durante todo el asunto.

La reacción del público refleja una frustración generalizada con estos defectos sistémicos. En línea, un comentario viral preguntó: "Por qué un hombre se negaría a quemar una fábrica por 800 yuanes? Significa que literalmente estaba hambriento" Otros denunciaron el doble rasero: los trabajadores que protestan son etiquetados como alborotadores, mientras que los empleadores que retienen los salarios son tolerados por las autoridades.

La crisis en el sector de la construcción y de la inmobiliaria: una espiral descendente

El sector de la construcción registró el 54,48% de todas las protestas colectivas en abril de 2025, una cifra que refleja la persistente crisis en el mercado inmobiliario de China. Esta concentración en el sector de la construcción pone de relieve cómo la crisis inmobiliaria, que comenzó con el caso Evergrande en 2021 y se extendió por todo el sector, así como por la economía en general, sigue produciendo efectos devastadores en las condiciones de trabajo.

Los proyectos inconclusos son una fuente particular de tensión social, ya que involucran no sólo a los trabajadores del sector sino también a los ciudadanos que han invertido sus ahorros en la compra de vivienda. Por ejemplo, en Xianyang, Shaanxi, el 30 de mayo, los propietarios de edificios inconclusos del proyecto Sunac Shiguang Chenyue se manifestaron frente al centro local de peticiones, acusando al gobierno de malversación de fondos destinados a la construcción, resultando en múltiples arrestos por parte de las fuerzas del orden. **También en Qingdao, Shandong, cientos de propietarios del proyecto inmobiliario inacabado Heda Xingfucheng organizaron una protesta colectiva en el distrito de Chengyang el 31 de mayo, bloqueando el tráfico y forzando la entrada del patio, con varios propietarios que sufrieron violencia por parte de la policía.**

Estos episodios ponen de relieve cómo la crisis inmobiliaria no solo involucra a los operadores del sector, sino que se extiende a los ciudadanos de la llamada clase media que han invertido sus ahorros en la compra de vivienda, creando una base social más amplia de posible descontento. La convergencia de la crisis económica y las expectativas sociales decepcionadas es un elemento especialmente destabilizador para la estabilidad social.

La extensión de las protestas al sector público: maestros, médicos y trabajadores de la salud

Especialmente preocupante para las autoridades es la extensión de las protestas al sector público, tradicionalmente considerada más estable y justa para el sistema. Los adjuntos en la provincia de Shandong no han recibido salarios durante seis meses, con un maestro de escuela primaria que dijo: "Nuestro salario mensual es sólo de unos 3.000 yuanes (poco más de \$400), y en los últimos seis meses hemos vivido de dinero prestado.

Otro profesor de Shanxi informó que su escuela estaba pidiendo la devolución de bonos pagados previamente al personal de 2021, junto con una parte del salario retenido para

actividades extraescolares. Estas medidas causaron un descontento generalizado, como lo destacan las publicaciones en la plataforma de redes sociales Xiaohongshu (RedNote).

Los profesionales sanitarios se enfrentan a problemas similares. Una enfermera de un hospital público en la provincia noroccidental de Gansu dijo que su salario mensual es de sólo 1.300 yuanes (menos de \$200) y que su bono de rendimiento no ha sido pagado durante cuatro meses. En Fuzhou, Jiangxi, el 7 de abril médicos y enfermeras del Hospital Dongxin No.6 se reunieron frente al edificio del gobierno municipal de Fuzhou, exigiendo el pago de salarios relacionados con las prestaciones, retenidos durante siete meses.

Como señaló Zhang, un profesor jubilado de la Universidad de Guizhou: "En el pasado fueron los trabajadores migrantes y trabajadores los que pidieron salarios, pero ahora también se añaden maestros, médicos y carroñeros. Esto demuestra que China está empezando a deshacerse de la estructura estable. Esta observación recoge un cambio cualitativo fundamental: la extensión del descontento social a las categorías tradicionalmente privilegiadas del sector público indica una crisis de legitimidad que va más allá de las dificultades económicas coyunturales.

Violaciones de los derechos humanos en el sistema penitenciario: testimonio de Liu Xijies

El sistema judicial y penitenciario ha sido objeto de denuncias especialmente graves que arrojan luz sobre los abusos sistemáticos. Liu Xijie, originario de Bozhou en Anhui y detenido de 2011 a 2024 en la prisión número 1 de Fushun en Liaoning, encontró el valor de denunciar pública y nominalmente los abusos sistemáticos por parte de la policía de la prisión, proporcionando nombres específicos de agentes acusados.

Según su detallado testimonio, alrededor de febrero de 2022 más de 200 detenidos sufrieron abusos de varios grados, entre ellos torturas eléctricas con porras eléctricas, insultos y golpes para infracciones menores como respuestas no conformes a la normativa, posturas inadecuadas o doblaje inadecuado de mantas. El testimonio describe de una manera particularmente escalofriante cómo algunos funcionarios de prisiones encontrarían placer en el abuso, pisar a los ancianos, insertar porras en la boca de los reclusos, electrocutando a los presos hasta la incontinencia fecal.

El caso más grave se refiere a Fan Hongyu, un preso que murió el 19 de febrero de 2022 tras repetidas torturas por no memorizar las regulaciones carcelarias. Este testimonio, hecho público en un momento de especial tensión social, pone de relieve cómo el sistema represivo utiliza métodos que violan sistemáticamente los derechos humanos fundamentales, contribuyendo al clima general de opresión que alimenta el descontento social.

Episodios de protesta estudiantil: el caso de Xuchang y la memoria de Tiananmen

El análisis de los movimientos estudiantiles revela dinámicas particularmente significativas. El 3 de junio en Changning, provincia de Hunan, cientos de estudiantes de secundaria de la escuela Shangyu organizaron una manifestación espontánea en el campus para aliviar el estrés de los exámenes de ingreso a la universidad. El evento, inicialmente pacífico y caracterizado por gritos liberadores, rápidamente tomó connotaciones políticas cuando la escuela alertó a las autoridades por el excesivo entusiasmo mostrado por los jóvenes.

Cuando la policía intervino al detener a tres presuntos organizadores, la situación degeneró rápidamente con los estudiantes que formaron un muro humano para evitar la salida de

coches policiales, gritando consignas como "salgamos de la escuela, devolvamos el dinero" y exigiendo la liberación de los compañeros arrestados. A pesar de la determinación mostrada, los agentes lograron romper el cordón estudiantil con la fuerza, llevándose a los tres jóvenes bajo la impotente mirada de sus compañeros.

El episodio es particularmente delicado teniendo en cuenta su proximidad temporal al aniversario del 4 de junio de 1989, que sigue representando un momento de extrema sensibilidad para las autoridades chinas. En el caso de Xuchang No. 6 Escuelas Medias en Henan, donde una estudiante supuestamente se suicidó debido al acoso por parte de su maestra, miles de estudiantes y ciudadanos protestaron frente a la escuela, entrando al campus y dañando oficinas antes de la intervención policial. Wu Jianzhong, secretario general de la Asociación de Estrategia de Taiwán, señala que, cuando ocurrió el incidente cerca de una fecha delicada como la del 4 de junio, las autoridades reaccionaron con extrema cautela, temiendo que pudiera desencadenar disturbios sociales y propagarse rápidamente, como un incendio.



Control social y represión: aniversario de Tiananmen

En el contexto del 36 aniversario de Tiananmen, las autoridades han implementado medidas de control sin precedentes contra el grupo de "Madres de Tyananmen". Por primera vez en la historia del grupo, todas sus comunicaciones con el exterior fueron interrumpidas, con la prohibición de llevar teléfonos celulares y cámaras durante la conmemoración en el cementerio de Haidian Wanán.

El 31 de mayo, las Madres de Tiananmen emitieron una carta abierta firmada por 108 familiares de las víctimas, conmemorando a los miembros fallecidos en el último año y reiterando sus demandas: investigar el evento de manera imparcial, publicar los nombres de

los muertos, indemnizar a las familias y castigar a los culpables. Zhang Xianling, de 87 años, se mudó en un video hace unos días: Durante 36 años hemos buscado repetidamente el diálogo con las autoridades, pero sólo hemos sido puestos bajo control y reprimidos.

Esta escalada en el control pone de relieve la sensibilidad particular de las autoridades ante cualquier forma de memoria colectiva vinculada a los acontecimientos de 1989, lo que sugiere una percepción de vulnerabilidad de las conexiones potenciales del régimen entre las protestas históricas contemporáneas y anteriores de movilización social.

Censura digital y control de la información

La gestión de la información de los incidentes de protesta revela sofisticadas estrategias de control del habla pública. En el caso del incidente de Xuchang No. 6 Middle School, las autoridades eliminaron rápidamente todo el contenido publicado en las redes sociales, y el hilo de discusión en Xuchang No. 6 Middle School en la red social Weibo ha desaparecido. Cuando los estudiantes se dieron cuenta de que sus mensajes no podían circular, no tenían otra opción que verter frustración contra la propia escuela, eventualmente entrando en una confrontación abierta.

Al mismo tiempo, el ciberespacio chino mostró reacciones anómalas. A principios de junio, en el juego Tencent "Golden Spatula Wars", todos los avatares de los usuarios de WeChat fueron cambiados uniformemente a pingüinos verdes y no pudieron ser cambiados, lo que atrajo la atención generalizada de los jugadores. Un usuario de Internet se aferró a la plataforma X: Los pingüinos eran originalmente un símbolo de entretenimiento, pero ahora se han convertido en una máscara de censura.

Además, como cada año alrededor del 4 de junio, las plataformas de redes sociales chinas bloquean palabras clave como "square", "tank", "tank", "tank", "tank", "8964", y el contenido relacionado se elimina inmediatamente, mientras que las cuentas que lo publicaron se arriesgan a prohibirse. El 4 de junio, el abogado de derechos humanos Pu Zhiqiang fue advertido por la policía de eliminar su discurso conmemorativo en la Plataforma X.

Dinámica de resistencia efectiva: caso de Dongguan

A pesar del control autoritario, varios episodios demuestran cómo la movilización social mantiene la capacidad de influir en las decisiones de las autoridades locales cuando alcanza dimensiones significativas y promueve demandas económicas concretas. El caso Dongguan representa un ejemplo emblemático de movilización de trabajadores espontáneos y exitosos.

El 2 de junio, cientos de trabajadores migrantes que residen en la aldea de Yangyong, en la ciudad de Dalang, se opusieron a la introducción de un sistema de peajes que consideraban económicamente insostenible. Su acción colectiva, que comenzó alrededor de las 6 p.m. con el bloqueo de las barreras de peaje, vio aumentar la participación hasta llegar a varios cientos de personas que gritaron consignas como la eliminación de barreras.

Bajo la presión sostenida de los manifestantes, alrededor de las 22:00 horas la policía a cargo de la estabilidad social tuvo que ceder, enviando a los trabajadores a retirar todo el equipo de peaje. La política fiscal, implementada apenas el día anterior, fue declarada nula y destacó cómo las dificultades económicas están empujando a las clases trabajadoras a formas de resistencia cada vez más organizadas y eficaces.

Evolución de la protesta y las estrategias de organización social

El análisis revela una evolución a la manera de organizar protestas que refleje la adaptación de los movimientos sociales al ambiente tecnológico y represivo contemporáneo. En el caso de los estudiantes de Xuchang, el uso de teléfonos móviles e internet ha permitido una conexión y una rápida agregación, destacando cómo las tecnologías digitales pueden actuar como multiplicadores de la acción colectiva a pesar de los controles gubernamentales.

Zeng Jianyuan, director ejecutivo de la Asociación Académica Democrática de China en Taiwán, señala que en el actual clima de gobierno represivo y purgas políticas en China, sólo las cuestiones apolíticas pueden ganar legitimidad para las formas a gran escala de agregación colectiva. Sin embargo, añade que "el Partido Comunista Chino percibe claramente que esta agitación no es sólo un gesto de apoyo a una escuela o a un solo episodio, sino que también refleja dos problemas más profundos".

EL PRIMER PROBLEMA, SEGÚN ZENG, ES QUE "BAJO LA ADMINISTRACIÓN DE XI JINPING, LA SOCIEDAD CHINA ESTÁ EXPERIMENTANDO UNA OLA DE ANGUSTIA EMOCIONAL COLECTIVA, Y MUCHOS BUSCAN UNA SALIDA". La segunda es que "el incidente de Xuchang revela una flexibilización del control social por parte de las autoridades locales: los estudiantes han logrado coordinarse rápidamente y reunirse gracias a los teléfonos móviles e Internet, una señal del fracaso de los mecanismos locales de mantenimiento de la estabilidad".

Está claro que las protestas más recientes no pueden interpretarse simplemente como reacciones espontáneas a injusticias específicas, sino que representan manifestaciones de una angustia emocional más amplia que busca canales de expresión a través de cuestiones aparentemente no políticas.

Crisis de legitimidad de las autoridades locales

Las protestas documentadas ponen de relieve una creciente crisis de legitimidad de las autoridades locales, incapaces de mediar eficazmente en medio de presiones económicas centrales y necesidades sociales locales. La tributación arbitraria de los impuestos a nivel local es un ejemplo paradigmático de esta dinámica.

En el caso de la aldea de Pingtang en la ciudad de Gushan, provincia de Zhejiang, el comité de la aldea emitió un comunicado anunciando que al 10 de mayo se recaudarían "impuestos de gestión de la salud" y "impuestos de estacionamiento" por todos los residentes permanentes y trabajadores de la aldea: 80 yuanes al año para adultos, 40 yuan para niños y 500 yuanes para coches y triciclos. La notificación también decía que aquellos que no hubieran pagado a tiempo estarían bajo control a partir del 1 de junio, y cada persona tendría que pagar 200-100 yuan adicionales, sus vehículos serían bloqueados, y aquellos que forzaron las cerraduras serían tratados como autores de vandalismo contra propiedad pública.

Li, un inquilino del pueblo, declaró que "este impuesto nunca fue acordado con los aldeanos, ni se discutió en una reunión pública. Soy un inquilino de fuera y nunca he oído hablar de la reunión del pueblo que aprueba este impuesto. Algunos residentes han criticado la mudanza del comité de la aldea como extorsión descarada. Otro residente, Zhang Shun (seudónimo), dijo: "Hay cinco personas en mi familia, y tenemos que pagar 400 yuanes al año. No podemos permitirnoslo en absoluto.

¿SIGUE SIENDO UN PAÍS GOBERNADO POR EL PARTIDO COMUNISTA?

Jia Lingmin, activista, señaló que el comité del pueblo es una organización autónoma de base, y todos los impuestos deben recibir un permiso de impuestos, de lo contrario son ilegales.

Este episodio ilustra cómo los gobiernos locales, bajo la presión de las dificultades fiscales, recurren a medidas cada vez más desesperadas e ilegales para recaudar fondos, erosionando aún más su legitimidad a los ojos de la población. Como señaló Zhang, el profesor jubilado de la Universidad de Guizhou: La elevada deuda local y el endurecimiento de las políticas centrales han afectado fuertemente a la gestión de los impuestos locales. Las víctimas más directas son los trabajadores permanentes y los trabajadores contratados.

Las transformaciones del tejido social chino

Tang Gang, un erudito de Sichuan, ofrece un análisis particularmente penetrante de las transformaciones sociales en curso, señalando cómo la sociedad china está evolucionando "de una sociedad tradicional en la que era posible encontrar compromisos, tolerarse mutuamente y vivir juntos, a una sociedad marcada por conflictos duros, donde las posiciones son irreconciliables y la coexistencia se hace imposible". Esta transformación, que atribuye a los cambios de la última década bajo el liderazgo de Xi Jinping, sugiere un deterioro cualitativo de las relaciones sociales que trasciende cuestiones económicas específicas.

Xue, investigador en el campo de las relaciones de trabajo en Guizhou, identifica varios factores que contribuyen a la escalada de conflictos entre trabajadores y jefes. "En primer lugar, en algunas empresas los directivos de los sindicatos son nombrados directamente por los órganos patronales, lo que impide que el sindicato represente realmente los intereses de los trabajadores". Esto dificulta la defensa de los derechos de los empleados y alimenta las tensiones. En segundo lugar, la relación entre capital y mano de obra está fuertemente orientada al mercado, pero falta una distribución justa de los ingresos. En muchas fábricas, la opacidad prevalece en la gestión de las cuestiones que afectan a los trabajadores, agravando aún más las contradicciones.

El análisis de Xues pone de relieve cómo los problemas no son simplemente económicos, sino que reflejan deficiencias estructurales en el sistema de relaciones laborales de China. La ausencia de sindicatos independientes y representativos deja a los trabajadores sin canales efectivos para la resolución de conflictos, obligándolos a recurrir a formas de protesta cada vez más directas y a veces extremas.

Hacia escenarios de creciente inestabilidad

La acumulación de tensiones documentada en el período de mayo de mayo de 2025 indica que China hoy enfrenta desafíos sociales sistémicos que no pueden resolverse a través de los mecanismos represivos utilizados tradicionalmente por el régimen. La transversalidad sectorial de las protestas, la extensión geográfica nacional de los fenómenos y la participación de categorías tradicionalmente estables como los maestros y los trabajadores de la salud demuestran que las dificultades actuales no constituyen fluctuaciones cíclicas, sino manifestaciones de contradicciones estructurales más profundas.

La limitada capacidad de las autoridades locales para responder eficazmente a las demandas populares, combinada con la creciente desesperación económica de grandes sectores de la

población, crea condiciones potencialmente explosivas. Como se destaca en el caso "Hermano 800", cuando los canales legales de resolución de conflictos resultan ineficaces, los ciudadanos pueden recurrir a formas de protesta cada vez más extremas y destructivas.

La intensificación de las medidas represivas, visibles en el aislamiento de las Madres de Tiananmen y en la rápida censura de episodios de protesta, indica una percepción de vulnerabilidad por parte del régimen que podría alimentar paradójicamente más tensiones.

La estrategia de control de la información, si bien es eficaz a corto plazo, es probable que alimente la frustración y la radicalización cuando los ciudadanos descubren la imposibilidad de comunicar sus reclamaciones a través de canales institucionales.

Las autoridades chinas parecen estar en una posición cada vez más difícil, obligada a equilibrar las necesidades del control social con la necesidad de mantener la estabilidad económica. La experiencia del analizado a corto plazo sugiere que esta tensión está alcanzando umbrales críticos, con implicaciones que podrían extenderse mucho más allá de los límites del episodio o sector individual involucrado.

FUENTES: Ayer, Radio Free Asia, China Labour Bulletin, AsiaNews, Solidaridad de los Trabajadores
